

Rubio y Luch, A -

CO-AP 1

CAT: 3

DOC: 805

FOL: 2

Clarís - 7

Barcelona

861

1

San Boy del Llobregat (Prov.^o de
Barcelona), 31 de Marzo de 1926

Sita Dña Angelica Pedraza.

Mi estimada y bondadosa amiga;
aprovecho el respiro de las vacaciones
de Semana Santa y Pascuas, que he
venido a pasar en este tranquilo pueblo,
para cumplir con el grato deber de saludar
a V. y progar una deuda de gratitud
y cortesía. Pocos días antes de trasladarme
aquí me vi sorprendido con un número de la interesante y sabida revista

limena Variaciones, que dirige su prestigioso
hermano, D. Clemente Palma, en la que
aparecia mi último retrato (que no se como han
podido V.V. figurarse), y un artículo lleno
de benevolencia, que me consagra V. Mi sorpresa
fue mayor todavía al ver que mi nombre y mi efi-
gie iban en la honrosa y dulce compañía de
dos personas para mi tan queridas, con el in-
vidable y querido amigo, D. Adolfo Benítez,
y la simpática escritora Dña Mercedes Gastros,
a la que la constante lectura de vuestros periódicos,
no ha logrado apagar el brillo de sus encantadores ojos.
No podra esperar a más alta fortuna. Por lo demás
Dios le pague la generosidad, y brinde la caridad inter-
lectual, con que V. envia mis merecimientos, que
ojala fueran tantos como V. supone. Hace algun
tiempo que mis amigos llenan de flores el camino
de mi vida, que recorre sus últimas jornadas, bordeado

de fambas de veces que ordinariamente casi todos mis
 mas intimos amigos de letras me han sucedido
 en el viaje glorioso a la eternidad. Ahora recuerdo
 mente el mas afectuoso de todos el ilustre Benalla, y
 el gran poeta Juan Alcega, de quien tras de tres
 admirablemente, José Galves la inmortal Belen-
quera. Ya proposito de el, no deje la salud de es
 mis 'morales, y de decirle que no me tenga olvidado.
 Le recomiendo mis Lecciones de Literatura española, no
 porque fielmente interpretadas por un antiguo des,
 ajuste mio (que no pudo el propio Galves) y mas
 tarde, en unante me consumio V. sus leñas, mis
Estudios hispano-americanos, y nada he sabido
 de el. Yo le recuerdo siempre con el mayor placer,
 y este recuerdo se aviva en la lectura de los delacion cua
 dros de aquella Lima que se va, que se consumieron
 una melancolica añoranza, ni mas ni menos, que si
 yo hubiera estado alguna vez en la famosa ciudad de
 los Virreyes.

En Madrid tuve ocasion de hablar de V.

muy a menudo, y aun de buena vida como siempre,
con sus antiguas amigas, Doña María, y la convida
Doña Isabel Morales, en la pension Quintones ~~de~~
para casi todo el otoño ^{anterior} ~~presente~~. Todas las noches
se formaba una tertulia en el cuarto de las damas
vecinanas, que yo llamo el Hotel de Beauvauville,
al que acudían algunas otras señoras de la pension.
Ningun otro caballero tuvo la suerte de compartir
conmigo las deliciosas horas de aquellas inolvidables
veladas.

Le ruego que salude muy atentamente
en mi nombre a sus hermanas, y además muy
especialmente a su hermana Clemente, que lleva
como V. tan gloriosamente el inmortal nombre de
su padre. Es un encuentro valeroso, al terminar
estas líneas, para reiterarle mi viva, mi profun-
da gratitud, por los cuidados con que ha cuidado V. mis
enfermedades sienes. Recibe con el ella el testimonio
de la más sincera simpatía de su viejo amigo y
admirador,
A. Rubio y Llach